

## La alcolla de abluciones en cuerda seca hallada en Almallutx: contexto y epigrafía de una cántara almohade

María Dolores ROSADO LLAMAS  
Universidad de Sevilla  
mariadoloresrosadollamas@gmail.com

Jaume DEYÀ MIRÓ  
Fundación DAMARC  
jaume\_deya@hotmail.com

Pablo GALERA PÉREZ  
Proyecto Almallutx  
pablogalerape\_82@hotmail.com

*Resumen:* En la isla de Mallorca, en el reducto montañoso de Almallutx que fue el último refugio de los musulmanes tras la conquista cristiana de 1229, apareció en el año 2014 una orza cerámica vidriada en cuerda seca total cuya forma responde convencionalmente a la de un “bacín”, pero a la que hemos nombrado con el arabismo *alcolla* (*qulla*), cuyo significado es “orza”, ya que este término ha sido propuesto recientemente para denominar a esta forma. Se trata de una pieza diseñada para contener el agua limpia destinada a las abluciones rituales islámicas y que presenta una inscripción árabe con una salmodia purificadora. Su capacidad se corresponde con una unidad del sistema metrológico andalusí, la arroba mayor o arroba de líquidos, medida llamada en la España cristiana *cántara* y que era equivalente a unos 16 litros y medio con pequeñas variaciones según las zonas geográficas. La cántara de Almallutx es un ejemplar único que tiene un paralelo formal muy estrecho en otra pieza encontrada en el Levante peninsular, la “media cántara” de Cocentaina (Alicante). Este paralelismo, así como la masiva presencia de cerámica levantina andalusí en Mallorca nos induce a considerar la lujosa orza de Almallutx como un probable objeto de importación llegado a la isla de Mallorca desde el Levante peninsular.

*Palabras clave:* Almohades, Almallutx, cuerda seca, *alcolla*, cántara, arte islámico.

*Abstract:* On the island of Mallorca, in the mountainous redoubt of Almallutx that was the last refuge of the Muslims after the Christian conquest of the island in 1229, a glazed ceramic in “cuerda seca” appeared in 2014. Its form corresponds traditionally to the formal type of a “bacín” but which we have called with the Spanish Arabism “*alcolla*” (*qulla*) that means in Spanish “orza” and has been recently proposed to name this typology. It is a piece designed to contain clean water for Islamic ritual of ablutions and it has an Arabic inscription with a purifying psalmody. Its capacity corresponds to a unit of the Andalusí metrological system, the biggest *arroba* or *arroba* for liquids, a measure called *cántara* in Christian Spain and which was equivalent to about 16 and a half liters with small variations depending on the geographical area. The Almallutx *alcolla* is a unique piece that has a very close formal parallel in another piece found in the Levante peninsular, the “media cántara” from Cocentaina (Alicante). This parallelism and the massive presence of pottery from the Eastern part of al-Andalus in Majorca leads us to consider the luxury *alcolla* found in Almallutx as a probable imported item that arrived to the island of Mallorca from the Levante peninsular.

*Keywords:* Almohads, Almallutx, cuerda seca, *alcolla*, pitcher, islamic art.



## Introducción

El yacimiento de Almallutx<sup>1</sup> (fig. 1) se sitúa en la isla de Mallorca, bajo el embalse del Gorg Blau en el corazón de la Serra de Tramuntana, y se corresponde con un asentamiento de época islámica (S.XIII) que ha reabierto con fuerza el estudio de las comunidades andalusíes en el medio rural. El proyecto se inició en el año 2011 continuando hasta el día de hoy. Los resultados del estudio, han permitido documentar el entramado urbano más completo conservado en las islas Baleares y que, además, se ha podido vincular con uno de los acontecimientos más importantes de la historia de la isla, la conquista del rey aragonés Jaime I (1229-1232).

En Almallutx se fundó un asentamiento estable durante el periodo de resistencia de los últimos musulmanes de la isla. La combinación de fuentes históricas, el estudio del entorno y la arqueología han sido la base de este proyecto. La destrucción violenta del asentamiento ha permitido que este se conservara congelado en el tiempo abriendo infinitas posibilidades para el estudio de una de las épocas más desconocidas de la isla.

### 1. Contexto arqueológico

En el primer año de campaña, 2011, se recuperó un fragmento de la pieza aquí estudiada en una prospección superficial. Pero no fue hasta el año 2014 que, debido a la erosión causada por las fluctuaciones del nivel del agua del embalse, pudo localizarse el punto exacto donde afloraba parte de la orza. La razón del hallazgo debe explicarse por la proximidad de un moderno horno de cal.

Los trabajos de aprovisionamiento de materia prima para este implicaron la disección de parte de una habitación, fechable entre el año 1229-1232, dejando al desnudo parte de su estratigrafía. Aflorando de esta se halló una piedra de molino circular y cerca el primer fragmento. El hecho de haber retirado la piedra de molino y el despedregado posterior de estas estructuras para su alzado topográfico hizo que los años siguientes la capa de limo que cubría parte de la pieza desapareciera.

Un movimiento de tierras provocó que gran parte de los fragmentos se precipitaran del corte antiguo, haciéndose necesario el perfilamiento de la pequeña área. La intervención permitió documentar algún fragmento *in situ* (fig. 2) en relación a un barreño, donde en algunos puntos además afloraban más piezas, como jarras de diferentes medidas. Esto nos hizo suponer que se trataba de una estancia de almacenaje. Con el remontaje de la pieza pudo comprobarse claramente como el corte en la habitación por los campesinos diseccionó completamente la pieza, perdiéndose el resto de esta. Por desgracia no pudo abrirse en extensión toda la habitación debido a que la intervención arqueológica fue de urgencia (fig. 3).

---

<sup>1</sup> Deyà Galera (2020).

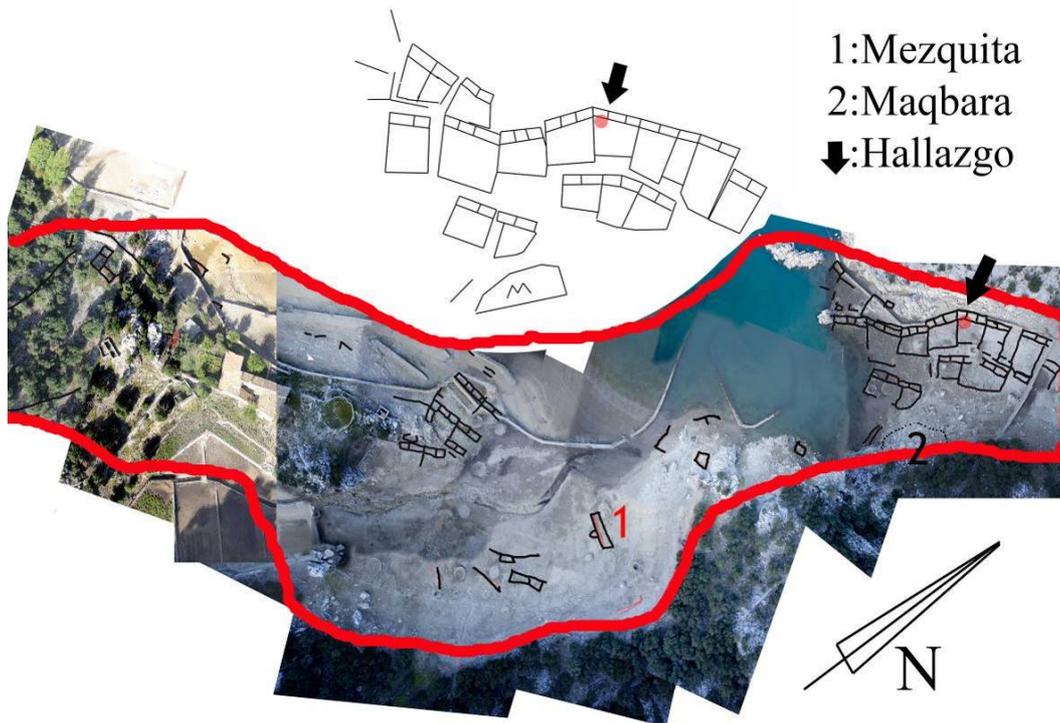


Fig. 1. *Extensión total del yacimiento* (elaboración: autores (A.).)



Fig. 2. *Detalle del fragmento hallado in situ durante el proceso de recuperación de la pieza* (foto: A.).



Fig. 3. Punto donde se halló la pieza (foto 2012) y afloramiento de material en el corte (foto: A.).

## 2. Descripción de la pieza

La alcolla de cerámica vidriada encontrada en Almallutx es un recipiente de forma ligeramente troncocónica invertida, casi cilíndrica, que está decorado a la cuerda seca total (fig. 4). La cuerda seca es una costosa técnica de vidriado porque exige gran maestría en su aplicación pero que proporciona resultados decorativos muy logrados como en el caso que nos ocupa. Por desgracia, la pieza no se conserva en su integridad pues, aunque tiene la base completa, de los laterales solo se ha recuperado un tercio aproximadamente.



Fig. 4. Alcolla de abluciones de Almallutx (foto: A.).

Al no encontrarse completa esta alcolla vidriada sólo hemos podido tomar con exactitud las medidas de la base y restituido aproximadamente las medidas laterales. Sus medidas<sup>2</sup> exteriores son: altura 26,8 cm, diámetro superior 33'5 cm y diámetro inferior 30,8 cm. Sus medidas interiores son: altura 26 cm, diámetro de la boca 31'5 cm y diámetro de la base 27'5 cm. El grosor de la pasta es variable porque esta se va afinando a medida que suben las paredes laterales, constatándose un espesor de 1'5 cm en la base y sólo 0'8 cm bajo el borde.

Hemos calculado la capacidad aproximada<sup>3</sup> de este recipiente usando la fórmula del volumen del cilindro para un diámetro medio interno de 28'6 cm, arrojando la cifra de 16,68 litros de capacidad aproximadamente. Se trata de un volumen muy significativo que no resulta arbitrario como explicaremos después.

### 3. Epigrafía

Aunque lamentablemente la inscripción no se conserva completa, por no haberse hallado todo el borde de la pieza, el trozo que falta es muy pequeño. La banda epigráfica conservada mide 32'1 cm y el diámetro de la pieza es de 33'5 cm (fig. 5) de modo que sí se puede restituir la salmodia que contiene, prácticamente íntegra, a falta de una palabra en el centro, de la que se ha habia encontrado un fragmento pequeño en los años 90 (fig. 6). Las letras están trazadas con una línea de grasa para separar los esmaltes y van rellenas de color blanco recortándose estéticamente sobre el vidriado turquesa o verde aguamarina de fondo y acompañadas de unas gotas esmaltadas en blanco también entre los grafemas.



Fig. 5. *Detalle de la inscripción árabe en cúfico (foto: A.).*

<sup>2</sup> Hemos realizado una nueva medición más precisa y por eso las medidas aquí publicadas difieren ligeramente de las aparecidas en un trabajo anterior, especialmente la altura, véase Rosado Llamas; Bueno Montilla (2021), 176.

<sup>3</sup> Igualmente usando la primera medición habíamos estimado su capacidad en 16,9, véase Rosado Llamas, Bueno Montilla (2021), 176.



Fig. 6. Fragmento del borde con epigrafía y decoración de gotas hallado en los años 90 por un vecino de la zona (foto: A.).

*Leyenda epigráfica*

عافية كافية شافية... ية صافية واق

*‘āfiya kāfiya šāfiya... iya šā[fi]ya wāqi[ya]:*

“Salud suficiente, sanadora, ...limpia, protectora”.

Tanto el tipo de epigrafía cúfica empleado como la jaculatoria, que podemos leer sobre esta pieza, son muy parecidos a los que se encuentran en la alcolla hallada en Cocentaina de la que hablaremos después más extensamente. Las similitudes que hemos constatado se refieren a la realización de la *tā' marbuṭa* que es idéntica en ambas piezas, dibujada como si fuera un trazo de ataurique formado por dos ramas que se unen. La realización del grafema 10 inicial, correspondiente a las letras *fā'* y *qāf*, del alifato presenta un llamativo apéndice sobresaliente bajo la línea de escritura que nos recuerda el marcado rasgo almohade de hacer las uniones de las letras curvo y bajo la línea de escritura. La letra *wau*, como inicial de la palabra *wāqiya*, se sitúa volada sobre la línea de escritura y tiene un tamaño inferior al resto de grafemas, al igual que en Cocentaina, además en esta pieza de Almallutx, esta letra se ve menos porque el esmalte aguamarina ha invadido la línea de grasa de la cuerda seca y sólo se distingue con claridad el cuerpo superior de la letra.

La transcripción de la serie epigráfica comienza por el sustantivo *'āfiya*, “salud” o “piedad”<sup>4</sup> que figura como primer término constatado en este tipo de eulogias, así se aprecia claramente en las series estampilladas que se repiten en la cerámica almohade. Tras *'āfiya*, vienen dos palabras que se distinguen claramente: *kāfiya* y *šāfiya*, sobre las mismas únicamente indicar que, en la realización de la letra *šin* inicial en la palabra *šāfiya*, un exceso de esmalte parece haber desvirtuado el contorno de la letra aunque tres gotas situadas sobre este grafema parecen recordar los puntos diacríticos de la letra *šin*. Después, falta un pequeño fragmento de la inscripción, que se correspondería con una palabra terminada en “iya” a la que debe responder el fragmento de la inscripción que se encontró aislado en los años 90 y que contiene el grafema 10, letras *fā'* o *qāf*, después viene la palabra *šā[fi]ya*, que tiene deteriorada la letra *fā'* y, por último, tenemos la palabra, que completa la serie, pero que el dibujante de la inscripción no pudo realizar íntegramente por falta de espacio y la dejó simplemente en “*wāq*”, faltándole su terminación que es “*iya*”. Este tipo de defectos en epigrafía suelen ocurrir con relativa frecuencia, pero no dudamos de qué palabra se trata porque se encuentra también en la leyenda escrita sobre la pieza de Cocentaina.

También en términos muy parecidos a la orza de Almallutx se expresa la salmodia estampillada por tres veces sobre una tinaja de aletas que está en el Museo Arqueológico de Sevilla<sup>5</sup>: *'āfiya kāfiya, šāfiya, wāfiyya* “salud suficiente, sanadora, cumplida”. Se trata de una tinaja de aletas almohade (fig. 7) encontrada en Valencina de la Concepción, en la zona del Aljarafe, pero muy cercana a la capital sevillana<sup>6</sup>. Es una pieza cuya función era la de almacenar agua, al no estar vidriada, permitía que se refrescase el líquido en su interior y el agua que rezumaba se recogía en un reposadero que servía de sostén de la pieza y a esta finalidad.

---

<sup>4</sup> Véase sobre los significados de esta palabra Rosado Llamas, Bueno Montilla (2021), 164.

<sup>5</sup> N° de inventario: CE 00315.

<sup>6</sup> Huarte Cambra (2006), 38-39.



Fig. 7. *Tinaja de aletas estampillada*. Museo Arqueológico de Sevilla (foto: © Junta de Andalucía. Consejería de Cultura).

Esta leyenda o fórmula propiciatoria de seis palabras hace alusión al poder purificador del agua y resulta muy apropiada para recitarse o simplemente tener presente cuando se realizan las abluciones ya que la intencionalidad del acto es uno de los requisitos para obtener la purificación<sup>7</sup>. Debía ser una fórmula de uso común puesto que se ha encontrado también sobre la alcolla de Cocentaina. En ambos casos, la repetición de estas salmodias en voz alta produce una eufonía por efecto de la rima interna que contienen las palabras terminadas en “iya”.

#### 4. Decoración

La decoración de la pieza presenta dos campos claramente diferenciados: el cuerpo principal está decorado con un diseño geométrico en tres colores: verde aguamarina, blanco y melado y sobre él, la franja superior en verde aguamarina está decorada con una inscripción en árabe cúfico en color blanco.

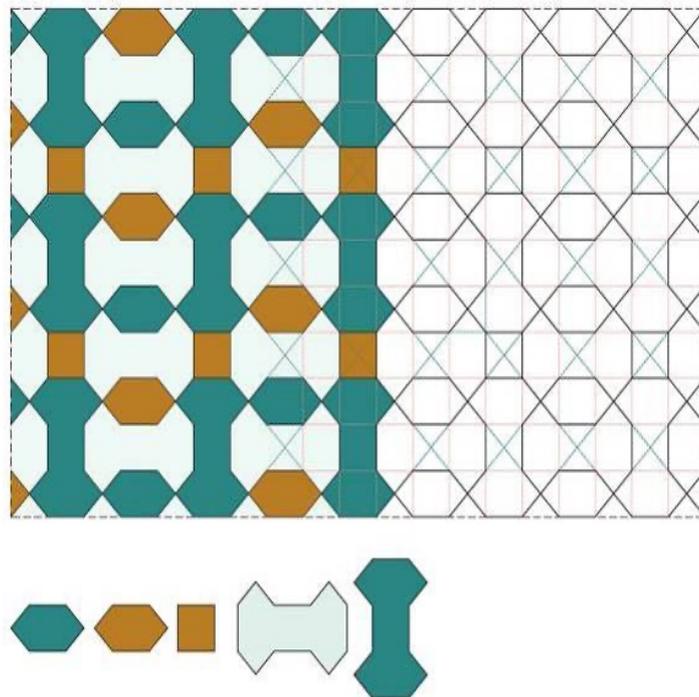
El diseño geométrico del cuerpo presenta una alternancia de tres colores que crea un efecto rítmico de gran belleza estética, efecto presente en otras piezas de la época como, por ejemplo, en un fragmento de una alcolla de abluciones conservada en el Museo de Mértola en Portugal (fig. 8).

---

<sup>7</sup> Vidal Castro (2004), 125-126.



Fig. 8. Base de una alcolla cerámica del Museo de Mértola (foto: A.).



Vasija almohade de Almallutx (Mallorca) s. XIII. Cerámica de cuerda seca.  
Dibujo: Manuel Martínez Vela, 2020

Fig. 9. Diseño de la cántara de Almallutx (dibujo: Manuel Martínez Vela).

Es altamente significativo que en el diseño de la alcolla de Almallutx (fig. 9), de cronología almohade plena, aparezcan formas que después encontraremos en el arte nazarí y concretamente en la Alhambra. Se trata de un sistema decorativo basado en el cuadrado integrado por tres módulos: un cuadrado, un azafate (hexágono semirregular determinado por la unión entre sí de dos cuadrados girados) y otra forma poligonal resultante de la unión entre sí de dos de esos azafates por medio de un cuadrado.

La presencia del motivo de “gotas” en la cenefa de la inscripción es un recurso decorativo que se halla también en el principal paralelo de esta pieza que, como venimos anunciando, es la alcolla de Cocentaina pero, en lugar de situarse en la cenefa superior, las “gotas” se encuentran en el campo decorativo central.

### 5. Paralelos

Entre los ejemplares de recipientes para abluciones, el principal paralelo que conocemos es la alcolla cerámica de Cocentaina<sup>8</sup> (fig. 10). Se trata de una pieza singular<sup>9</sup> de la que se conserva sólo la mitad y que fue hallada en la plaza de San Miguel de esa localidad alicantina en 1983. Fue encontrada dentro de un silo lleno de material cerámico en él que había un lote de ataifores datados entre finales del siglo XII y principios del siglo XIII, es decir, la pieza de Cocentaina pertenece al periodo almohade. Así mismo usa para su decoración en cuerda seca total la alternancia de tres colores: blanco, verde y melado.

---

<sup>8</sup> Depositada en el Museo Arqueológico y Etnográfico del Condado de Cocentaina (PSM/A83/48).

<sup>9</sup> R. Azuar se dio cuenta de la importancia de esta pieza y expresó: “El bacín de “cuerda seca total” merece una especial atención. Pues sus características formales y ornamentales le confieren un carácter relevante dentro del panorama de las cerámicas islámicas, no sólo en nuestra provincia sino a nivel peninsular”. Azuar Ruiz (1989), 119, f. 53.



Fig. 10. Alcolla de cuerda seca hallada en Cocentaina (foto: © Museo Arqueológico y Etnográfico del Condado de Cocentaina).

En cuanto a su epigrafía, la pieza presenta varias inscripciones, en la franja superior se lee una fórmula de cinco palabras: *'āfiya kāfiya šāfiya ṣāfiya wāfiya*, “salud suficiente, sanadora, limpia, protectora”<sup>10</sup>. Es necesario señalar que la realización de la letra *šīn* en la palabra *šāfiya* ha quedado desvirtuada por un exceso de esmalte que ha sobrepasado la línea de la cuerda seca. Es probable que esta leyenda se repitiera en la parte desaparecida de la pieza. En cuanto a la parte central del cuerpo, figura a gran tamaño la omnipresente leyenda almohade *al-mulk* (la soberanía).

Creemos que no es fortuito que este paralelo tan estrecho con la pieza de Almallutx se encuentre en una población perteneciente a la circunscripción de Denia en época almohade y a los antiguos territorios de la taifa de Denia, ya que Cocentaina (*Qusantāna*)<sup>11</sup> era uno de los núcleos de población importantes de esta taifa que, en el siglo XI, comprendía también la isla de Mallorca como dominio del eslavo Muḡāhid (1009-1045) al

<sup>10</sup> Constán Nava (2009), 291.

<sup>11</sup> Yāqūt (1974), 252.

menos desde 1014. La taifa de Denia destacó por ser un emporio comercial<sup>12</sup>, los contactos entre las Baleares y el Levante peninsular eran constantes, la marina de Denia poseía barcos que surcaban todo el Mediterráneo y este poderío se mantuvo durante el reinado del hijo de Muḡāhid, ‘Alī Iqbāl al-Dawla (1045-1076). Uno de los visires de esta dinastía, Abū l-Walīd ibn Jamīs al-Qusantānī<sup>13</sup> era oriundo de Cocentaina como indica su *nisba*. Resulta evidente que este nexo de unión de las Islas Orientales de al-Andalus con Denia continuó en el siglo XII y en época almohade, de modo que la pieza de Almallutx, dada las similitudes que presenta con la de Cocentaina, podría haber sido un producto de importación de la Península, tal vez procedente de los importantes alfares de Cocentaina donde han aparecido otros fragmentos de alcollas de abluciones, aunque anepigráficos (figs. 11 y 12).



Fig. 11. Fragmento de alcolla de abluciones aparecida en Cocentaina (foto: © Museo Arqueológico y Etnográfico del Condado de Cocentaina).

<sup>12</sup> Viguera Molins (1999), 61-63.

<sup>13</sup> Yāqūt (1974), 252.



Fig. 12. *Fragmento de alcolla de abluciones aparecida en Cocentaina* (fotografía: © Museo Arqueológico y Etnográfico del Condado de Cocentaina).

Otros paralelos de piezas con leyendas epigráficas, aunque menos estrechos en cuanto a la decoración se refiere, los encontramos en la zona meridional de al-Andalus<sup>14</sup>, son las dos alcollas encontradas en Porcuna (Fig. 13) y depositadas en el Museo de Jaén, la alcolla del Museo de Córdoba<sup>15</sup> y el ejemplar más pequeño del Museo de Jerez de la Frontera<sup>16</sup>. En la década pasada, la casa de subastas londinense Sotheby's vendió una gran alcolla de abluciones con decoración figurativa, león, grifo y cervatilla, y banda epigráfica superior que también puede considerarse otro paralelismo de este tipo de producción cerámica<sup>17</sup>.

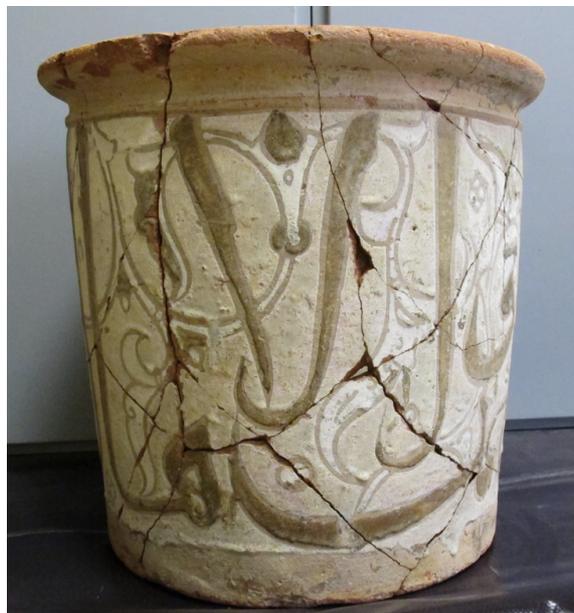


Fig. 13. *Alcolla de abluciones troncocónica hallada en Porcuna (Jaén)*. © Museo de Jaén. DJ/DA04489.

<sup>14</sup> Rosado Llamas, Bueno Montilla (2021).

<sup>15</sup> Rosado Llamas, Bueno Montilla (2021), 173-174.

<sup>16</sup> Rosado Llamas, Bueno Montilla (2021), 172,173.

<sup>17</sup> Ghouirgate, Détery (2014), 340, fig. 1.

## 6. El registro cerámico de Almallutx y las relaciones comerciales con el Šarq

El paralelo procedente de Cocentaina nos permite incidir en la caracterización de las estrechas relaciones comerciales que, a partir del siglo XI, debieron existir entre el área del Šarq peninsular y las Islas Orientales de al-Andalus (Islas Baleares).

En el marco de la política de control y expansión de las rutas marítimas mediterráneas implementada por Muḡāhid, el territorio insular adquiriría una importancia crucial, otorgando así continuidad a esa relevancia estratégica de la que ya gozaron las islas durante el califato. Con la desintegración del poder omeya tras la *fitna* y el subsiguiente establecimiento de la Taifa de *Dāniya*, las Islas serán objeto de una importante resignificación desde un punto de vista geopolítico; si durante el siglo X el papel jugado por este territorio aislado y periférico se enmarcó predominantemente en una política estatal determinada por la necesidad de establecer bases de control y aprovisionamiento marítimo como respuesta preventiva a la amenaza fāṭimí surgida en el litoral norteafricano y a la gestión de la guerra de corso contra las costas francas, en el siglo XI su relevancia se inscribiría en una política de marcado carácter expansionista implementada por el recién instaurado poder ‘āmīrī, convirtiendo al archipiélago en la verdadera cabecera de su pretendido reino de ultramar e integrándolo plenamente en el aparato administrativo y jurídico de una taifa que, con *Dāniya* como metrópoli, aspiraba a implantar un control hegemónico sobre el Mediterráneo occidental. Así lo demuestra la inmediata anexión de las islas a la taifa tras su constitución, revelando el interés de Muḡāhid por hacer de ellas la proyección de su reino hacia el mar. En el marco de esta política expansionista, el valor del territorio insular trascendería los aspectos relacionados con su ventajosa posición estratégica para abarcar otros vinculados con el potencial económico y comercial que propiamente poseían las tierras insulares. Por este motivo, el gobierno ‘āmīrī emprenderá una serie de medidas fiscales destinadas a ejercer un control efectivo sobre los recursos que proporcionaba el recién incorporado archipiélago<sup>18</sup>.

Por tanto, será en este contexto de inicios del siglo XI cuando los lazos comerciales entre el Šarq y las Islas Orientales se consoliden e intensifiquen. Las infraestructuras portuarias, existentes ya desde época califal, facilitarían el desarrollo de un vínculo comercial que convertiría a *Madīna Mayūrqa* en algo más que una importante escala portuaria para los intereses políticos y económicos de la taifa de *Dāniya* en sus relaciones con otros enclaves situados a ambas orillas del Mediterráneo.

El correlato arqueológico de esta situación comienza a ser vislumbrado hace apenas unas décadas. Un hito fundamental en este sentido lo constituyó el estudio de los “bacinī” integrados en la decoración arquitectónica de las iglesias de la Toscana<sup>19</sup>, contribuyendo a caracterizar las relaciones entre *Dāniya*, *Mayūrqa* y Pisa en el seno de estas dinámicas de interacción entre las repúblicas feudales y los reinos andalusíes del Mediterráneo occidental.

---

<sup>18</sup> Bruce (2013), 107; Ibn al-Jaṭīb (1956), 218; Barceló (1980).

<sup>19</sup> Berti, Tongiorgi (1981).

Las particulares características deposicionales de las piezas identificadas en Italia, embutidas en los paramentos de iglesias pisanas como San Piero a Grado, San Zeno, San Matteo, San Silvestro o San Andrea, ofrecían la posibilidad de establecer con cierta precisión un marco cronológico para cada una de las producciones representadas, siendo este aspecto, aún en la actualidad, objeto de controversia<sup>20</sup>.

La idea de que estos "bacini" incorporados al repertorio decorativo de las iglesias italianas durante los siglos XI-XV representaran lazos de intercambio entre la aristocracia o procedieran de botines de guerra<sup>21</sup>, fue inicialmente asumida por la historiografía sin demasiada crítica. Sin embargo, la exhumación de otros contextos arqueológicos en diversos enclaves de la Toscana proporcionó evidencias de la inserción de este tipo de piezas en los circuitos comerciales de las ciudades, siendo entonces necesario reconsiderarlas como objetos relativamente accesibles a la población<sup>22</sup>.

Años más tarde, a partir de la excavación de los alfares almohades localizados en la ciudad de Denia<sup>23</sup>, buena parte de las piezas documentadas en Pisa fueron identificadas como procedentes de estos talleres andalusíes<sup>24</sup>. En concreto, se trata de aquellos ataifores que presentan decoración estampillada bajo vidriado de color verde, así como de aquellos otros que se caracterizan por presentar cubierta vítrea monocroma y una espiral en relieve en la zona del umbo.

Sobre la primera de las series mencionadas, los registros ofrecidos por el alfar diakenense ofrecen un predominio de los tipos IVa y IIa de la clasificación de Rosselló<sup>25</sup>, y se caracterizan por presentar bajo el vidriado monocromo, generalmente en color verde, decoración estampillada reproduciendo motivos geométricos o vegetales dispuestos en un anillo central delimitado por sendas incisiones concéntricas en la zona del umbo. Existen, por tanto, ciertas diferencias con respecto a las piezas localizadas en Italia, ya que los ataifores pisanos, que presentan decoración estampillada en un único anillo o faja central, se corresponden con tipos diferentes a los documentados en el alfar de Denia. En concreto, se trata de piezas de paredes curvas y borde en ala que podrían asemejarse al tipo I de Rosselló, variante que no aparece representada en el alfar andalusí con este acabado y programa decorativo. Estas diferencias, tal y como sugiere Azuar<sup>26</sup> podrían estar detrás de la diacronía que parecen ofrecer las piezas localizadas en Italia con las del alfar de la C/Teulada, e incluso sugieren poner en cuarentena su procedencia diakenense. No parecen existir dudas acerca del encaje cronológico de esta producción en el horizonte almohade del alfar, encuadrable entre finales del XII y la primera mitad del

---

<sup>20</sup> No es objeto del presente estudio reparar en el debate historiográfico surgido al respecto, y nos limitaremos a remitir a alguna de la bibliografía que ha generado: Azuar Ruiz (2005); Berti, García Porras (2006); Azuar (2010). Para una visión actualizada del tema de los "bacini", véase MEO (2018).

<sup>21</sup> Abulafia (1985).

<sup>22</sup> Bruce (2013), 162-168.

<sup>23</sup> Gisbert; Burguera; Bolufer (1992).

<sup>24</sup> Abulafia (1987a).

<sup>25</sup> Rosselló Bordoy (1978).

<sup>26</sup> Azuar Ruiz (2005), 181.

XIII<sup>27</sup>. Así mismo, su presencia en otros enclaves del territorio andalusí vuelve a incidir en su adscripción al periodo almohade.

El registro cerámico de Almallutx ofrece un valioso ejemplo para sostener esta misma propuesta de adscripción cronológica. En este caso, la excavación de un ámbito interpretado como atroje o almacén e integrante de una unidad doméstica, localizada en el sector OMP de la alquería<sup>28</sup>, permitió la exhumación de un variado conjunto cerámico entre cuyas piezas se incluye un ataifor con decoración estampillada de palmetas bajo vedriado verde (fig. 14). Tanto la técnica decorativa como su pertenencia al tipo IIa de Rosselló<sup>29</sup> remiten directamente a las producciones bien documentadas en el horizonte almohade del alfar de Denia<sup>30</sup>, motivo por el cual proponemos que se trate de una importación procedente de ese centro productivo.



Fig. 14. Ataifor con decoración estampillada de palmetas radiales bajo vidriado verde. Proyecto Almallutx (foto: A.).

En esta misma línea pueden ser interpretados otros ejemplares integrantes del mismo conjunto localizado en Almallutx. En concreto, un ataifor del tipo IVa de Rosselló que presenta cubierta vidriada blanca con trazos irregulares en color verde y una espiral en relieve sobre el umbo (fig. 15), serie igualmente bien contextualizada en el horizonte almohade del alfar de Avenida Motgó/Calle Teulada de Denia<sup>31</sup>.

La característica espiral estampada en relieve sobre el centro interno de la pieza fue interpretada como “marca de alfar”, motivo que permitió relacionar un buen número de “bacini” embutidos en las iglesias pisanas de San Silvestro y San Andrea como importaciones andalusíes con origen dianense.

---

<sup>27</sup> Gisbert, Burguera, Bolufer (1992).

<sup>28</sup> Deyà, Galera, (2020), 350-353.

<sup>29</sup> Rosselló Bordoy (1978).

<sup>30</sup> Gisbert, Burguera, Bolufer (1992), 130, lám. 013.

<sup>31</sup> Gisbert, Burguera, Bolufer (1992), 133, Lám. 017.



Fig. 15. *Ataifor con trazos en verde sobre fondo blanco y espiral en el umbo.* Proyecto Almallutx (foto: A.).

Con respecto a esta cuestión, cabría preguntarse si la consideración de “marca de alfar”<sup>32</sup> es verdaderamente apropiada por cuanto implica una especificidad de la producción a un único taller. Es cierto que la presencia de piezas con esta espiral estampillada sobre el umbo en los niveles de época almohade del alfar de Denia sugiere que se trata de un rasgo característico de este centro productivo. No obstante, no hemos de obviar que la única evidencia de utillaje de alfarero coincidente no procede de Denia, sino de Murcia. Se trata de una estampilla o sello de alfarero con motivo espiraliforme de unos cuatro centímetros de diámetro localizada en el casco urbano de Murcia<sup>33</sup>. Las características morfométricas del motivo de impresión parecen ser concordantes con su aplicación sobre el umbo de los ataifores, y sería necesario contrastarlas con el negativo que portan los ejemplares conocidos tanto en el Šarq como en Italia con el fin de constatar o, en su caso, descartar posibles correspondencias.

Siendo así, no es descartable que este sello no sea exclusivo de un único centro productor. No obstante, su distribución peninsular parece localizada en el área murciana y alicantina<sup>34</sup>, encontrándose presente en las islas Baleares y apareciendo altamente representada en Italia<sup>35</sup>. Cuestión aparte sería su consideración, bien como “marca de alfar”, tal vez connotando la existencia de sucursales integrantes de un taller suprarregional, o bien como motivo decorativo con implicaciones simbólicas o meramente estéticas vigentes en estas fases tardoandalusíes englobadas bajo el dominio de los imperios africanos.

<sup>32</sup> Azuar Ruiz (2005), 182.

<sup>33</sup> Navarro Palazón (1986), 280. Lám. 607. Nº inventario: M-8-47.

<sup>34</sup> Azuar Ruiz (1985), 30, Lám. II, nº 2 y 3 y 32, lám 4, nº 7; Azuar Ruiz *et alii.* (2004) Ruiz Molina (2002), 670.

<sup>35</sup> Berti, (1997-8), 245.



Fig. 16. *Ataifor en vidriado monocromo verde y espiral en el umbo*. Proyecto Almallutx (foto: A.).

Sea como fuere, no parecen existir dudas acerca de la presencia de esta serie en el horizonte almohade del alfar de *Dāniya*. Un lote de piezas extraídas del dragado del principal fondeadero del puerto de Denia, conocido como Marineta Cassiana, vuelve a incidir en tal adscripción al proporcionar ejemplos de series de atañfor con estampillas de palmetas bajo cubierta vidriada monocroma, así como aquella otra caracterizada por presentar decoración de pinceladas verdes sobre fondo blanco y una espiral en relieve en el umbo<sup>36</sup>, ambas en clara conexión con los ejemplares procedentes del ámbito excavado en Almallutx. Igualmente, el cargamento del pecio *Escombreras 6*, hundido en la bahía de Cartagena, proporcionó ejemplares con la característica espiral impresa en el umbo, en este caso bajo cubierta vítrea de color turquesa<sup>37</sup>.

Precisamente, una pieza homóloga fue exhumada en otra estancia de la alquería de Almallutx durante una intervención puntual realizada en 1970<sup>38</sup>. Se trata de un atañfor tipo IIIc de Rosselló que presenta vidriado turquesa y espiral en relieve sobre el umbo (fig. 17). El hundimiento del *Escombreras 6* en la bahía de Cartagena podría estar ejemplificando la existencia de esas intensas conexiones comerciales entre los distintos enclaves costeros que articularían el Levante andalusí durante este periodo de los siglos XII-XIII, implicando en igual grado de importancia a las Islas Orientales.

---

<sup>36</sup> Moscardó Sabater (2007), 350.

<sup>37</sup> Pinedo, Alonso (2004).

<sup>38</sup> Zozaya, Fernández-Miranda, Moure (1972).



Fig. 17. Ataifor tipo IIIc con cubierta vítrea de color turquesa y espiral impresa en el umbo. Proyecto Almallutx. Fondos del Museo de Mallorca (foto: A.).

La distribución a lo largo del territorio del Šarq de las series de ataifor estampilladas y monocromas con espiral en relieve permite identificar un comercio regional con alto grado de influencia en un radio geográfico próximo a Denia y Alicante, pero a su vez, pone de manifiesto un alcance suprarregional que abarcaría otros territorios costeros e interiores de al-Andalus, incluyendo a las Islas Orientales e incluso a las repúblicas feudales de Pisa y Génova<sup>39</sup>.

Los paralelos apreciados entre la alcolla de Almallutx y la de Cocentaina podrían enmarcarse en esas dinámicas de influencia e interrelación comercial vigente entre los territorios del Šarq durante el periodo de los imperios africanos. En este contexto, es necesario considerar a los alfares de Denia como centro productor y distribuidor relevante en el seno de tales dinámicas. Ejemplos de presencia en Cocentaina de producciones dianenses equiparables a las identificadas en Almallutx nos los proporcionan los registros de Penyeta Blanca y El Castillo<sup>40</sup>. Aun así, prevalecen ciertas cuestiones aún por resolver que, entre otros aspectos, conciernen a la producción específica en “cuerda seca”, hasta hoy escasamente representada en el alfar de Denia, y que deja la puerta abierta a la posible implicación de otros centros productivos del levante peninsular en los circuitos de distribución y redistribución insertos en las dinámicas económicas y culturales del Mediterráneo occidental durante los siglos XII y XIII. Determinados análisis

<sup>39</sup> Azuar Ruiz (2013).

<sup>40</sup> Azuar Ruiz (1989), 113, f. 46 y 122.

mineralógicos aplicados a algunos de los “bacini” decorados en cuerda seca localizados en las fachadas de las iglesias italianas sugieren para estas piezas una procedencia murciana<sup>41</sup>, a pesar de que no ha sido contrastado arqueológicamente. Tampoco el rico repertorio de piezas decoradas con esta técnica localizadas en la alcazaba de Málaga<sup>42</sup> permite adscribir su producción a un taller concreto. Igualmente, no hay que olvidar la extensa tradición en cuanto a la producción en “cuerda seca”, arraigada ya desde la *Baġġāna* califal, de una ciudad con tanta relevancia portuaria y comercial como Almería<sup>43</sup>.

Precisamente en su hinterland se encuentra el yacimiento Cerro del Castellón, localizado en el término municipal del actual municipio de Vélez-Rubio, de donde procede un pequeño fragmento de alcolla decorada en cuerda seca total que parece presentar ciertas analogías estilísticas con la pieza de Almallutx. A pesar de su escaso tamaño, permite entrever la decoración a base de pequeñas gotas o círculos blancos sobre fondo verde, asemejándolo también a la pieza de Cocentaina<sup>44</sup>. Por su parte, la intervención en el alfar almeriense localizado en Avda. Pablo Iglesias permitió identificar la aplicación de este “goteado” como motivo decorativo presente en algunas producciones en cuerda seca adscritas al taller<sup>45</sup>.

Asimismo, algunos materiales en “cuerda seca total” procedentes de la alquería de Campanales en Mijas, Málaga, reproducen esquemas decorativos similares a los incorporados en las alcollas conocidas en Almallutx y Cocentaina, predominando bandas epigráficas, fondo de bulbos o gotas y desarrollo cubriente de líneas en zig-zag<sup>46</sup>, elemento decorativo que también alude a la presencia de agua<sup>47</sup>.

Por todo ello, no hemos de obviar la posibilidad, ya sugerida por otros autores<sup>48</sup>, de considerar a la ciudad portuaria de *Dāniya* como centro redistribuidor de estas producciones en “cuerda seca” procedentes de alfares malagueños y/o almerienses. Tal vez, el antecedente que representa el diseño geométrico incorporado en la alcolla de Almallutx con respecto al panel decorativo nazarí de la Alhambra nos esté sugiriendo la idoneidad de reorientar el foco hacia este sector meridional del *Šarq* como posible origen y distribución de las piezas analizadas en el presente estudio. Sea como fuere, únicamente la implementación de una investigación concienzuda y multidisciplinar permitirá avanzar en el conocimiento de un panorama que, a día de hoy, se nos ofrece repleto de sugestivas incertezas.

---

<sup>41</sup> Berti, Mannoni (1995).

<sup>42</sup> Puertas Tricas (1982-1983).

<sup>43</sup> García Porras (2020).

<sup>44</sup> Motos Guirao (1994), 172, lámina I.

<sup>45</sup> Flores Escobosa, Muñoz Martín, Lirola Delgado (1998), 215.

<sup>46</sup> García Carretero (2017).

<sup>47</sup> El profesor Rodríguez Estévez afirma que la línea zigzagueante es uno de los motivos habituales para representar el agua en el Islam, véase Rodríguez Estévez (2006), 186-188 y así encontramos el zig-zag decorando la fuente de Lindaraja en la Alhambra y las paredes de los estanques del Patio de la Contratación en los Reales Alcázares de Sevilla.

<sup>48</sup> Azuar Ruiz (2014), 230.

## 7. Interpretación de la pieza: una cántara almohade para abluciones

Decía el prematuramente desaparecido profesor de la Universidad de Málaga y arqueólogo, Manuel Acién, que “la terminología es un problema clave en toda ciencia” y que se resuelve “por las leyes de la semántica, de forma arbitraria pero convencional”<sup>49</sup>.

Sacamos a colación esta cita ya que nos resulta especialmente útil para ilustrar la problemática denominación de “bacín” aplicada a estas piezas convencionalmente, pero también de manera, especialmente arbitraria. Bacín es sinónimo de orinal y resulta evidente que las piezas almohades así llamadas no respondían a esa finalidad. Recientemente hemos señalado lo inadecuado e inapropiado de este término<sup>50</sup> puesto que el cuidado diseño y la decoración de esta forma no responde a la funcionalidad de contener orina o excrementos, sino que fueron diseñadas para contener agua limpia<sup>51</sup> con la que poder realizar los lavados del ritual islámico de las abluciones<sup>52</sup>.

El bacín, como tipo arqueológico convencional de la cerámica andalusí se corresponde con una pieza vidriada interna y externamente, de altura variable, diámetro en torno a los 30 cm, considerada como lujosa por el complejo vidriado externo aplicado según la técnica de la cuerda seca total<sup>53</sup>. Aunque el autor de esta descripción, Guillermo Rosselló, considerado “el mejor conocedor de la cerámica de al-Andalus” en los años 90<sup>54</sup>, se expresaba en esos términos, nunca recogió a los “bacines” como una forma específica. Posteriormente sí lo han hecho numerosos ceramólogos en los estudios sobre yacimientos andalusíes desde época almohade<sup>55</sup>. El bacín se encuadra, según la clasificación funcional de A. Bazzana, en *Formas específicas*, en el subgrupo *Otros usos no exclusivamente domésticos*. Sin embargo, en palabras de Susana Gómez, este grupo es una especie de “cajón de sastre” por ser un apartado ecléctico “que resuelve el problema de adjudicación de algunas series de difícil clasificación”<sup>56</sup>.

Remontándonos a la historia de estos objetos en la bibliografía, habría que señalar que, cuando salieron a la luz numerosos fragmentos de estas piezas en las excavaciones de Madīnat al-Zahrā’ a comienzos del siglo XX, su descubridor, Velázquez Bosco, les asignó la función de “tiestos para jardines”<sup>57</sup>. Delpy, cuando halló este tipo de contenedores cerámicos en Salé, indicó que eran “Vases à ablutions”<sup>58</sup>. Torres Balbás le dedicó un

---

<sup>49</sup> Acién Almansa (1994), 118.

<sup>50</sup> Rosado Llamas, Bueno Montilla (2021), 166-167.

<sup>51</sup> Gómez Martínez (2014), 239; Déléry (2016), 100.

<sup>52</sup> Las abluciones en el Islam son de dos tipos: mayor o menor, dependiendo de la impureza en la que se encuentre el creyente, la impureza mayor se produce tras la práctica de relaciones sexuales y la excreción de fluidos corporales relacionados con la procreación. El fiel que haya mantenido relaciones antes de rezar deberá lavarse el cuerpo (*gusl*). Con respecto a la ablución menor o (*wuḍū’*), consiste en lavarse por este orden, las manos, la cara, los antebrazos y los pies. Véase Benhima (2016), 14.

<sup>53</sup> Rosselló Bordoy (2002), 135.

<sup>54</sup> Acién Almansa (1994), 118.

<sup>55</sup> Gómez Martínez (2014), 160.

<sup>56</sup> Gómez Martínez (2014), 160.

<sup>57</sup> Velázquez Bosco (1912), 79, fs. 34 y 38.

<sup>58</sup> Delpy (1955), 143.

importante artículo en la revista *al-Andalus* a las letrinas y bacines, siendo que a estos últimos también les otorgaba, en cuanto a su función, el apelativo de “orzas de abluciones”<sup>59</sup>. Más recientemente, la investigadora C. Déléry ha sugerido el término de “pilas o piletas de abluciones”<sup>60</sup>. Incluso, atendiendo a su morfología y funcionalidad se les ha otorgado últimamente la denominación de “cubo de abluciones”<sup>61</sup>. Y la autora que suscribe estas líneas también ha propuesto la denominación de “alcollas de abluciones” rescatando un antiguo arabismo que alude a los contenedores de agua que estaban situados en las llamadas “tacas de agua” en palacios como el de la Alhambra, donde se les da el nombre de *anīyat al-mā* “recipiente de agua”<sup>62</sup>. Un término árabe que era sinónimo del de *alcolla* en el siglo XII según el *Glosario de Leiden*<sup>63</sup>.

Si en cuanto a su función y materia, tenemos que la *alcolla* que nos ocupa es un contenedor cerámico de agua para abluciones rituales islámicas; en cuanto a su capacidad de aproximadamente 16,5 litros, podemos describir la pieza de Almallutx como una “cantara” almohade equivalente a la medida de una arroba de líquidos.

El hallazgo de esta capacidad resulta significativo porque se corresponde con una unidad del sistema metrológico andalusí, la arroba (*rub*) que era la cuarta parte del *qintār* o quintal. La arroba tenía una capacidad diferenciada según sirviera para medir granos o líquidos. La de líquidos era mayor, contenía 34 libras mientras que la arroba de masa 25 libras. Según Ibn al-Yayyāb<sup>64</sup>, un autor granadino de finales del siglo XIII, la arroba de líquidos se obtenía con un *qadaḥ* (cadahe)<sup>65</sup>, una vasija en forma de tronco de pirámide cuyos lados tenían forma de trapecios<sup>66</sup>. Vallvé estimó su volumen en 0’225 codos cúbicos y calculó su capacidad entre 16,6 y 16,4 litros según el codo que se aplicara, bien el codo lineal o bien el codo común<sup>67</sup>. Una medida que responde a la capacidad de la orza de Almallutx. Esta arroba de líquidos pasó a los reinos cristianos con el nombre de *cántara*. Además de denominar a una medida equivalente a la arroba, el *qadaḥ* también servía para nombrar a las vasijas utilizadas en el ritual de las abluciones islámicas (*aqdāḥ al-wuḍū*) al menos en el siglo XIII<sup>68</sup>. Así mismo, en arqueología *qadaḥ* es el étimo de la palabra *alcadafe* o *lebrillo*, que es un recipiente de paredes más gruesas y bajas<sup>69</sup> que el tipo aquí estudiado. A este respecto hay que tener en cuenta que la orza de Almallutx era un recipiente para contener agua limpia y no el recipiente en el que realizar la ablución en sí. De este tipo de depósitos como la orza de Almallutx se extraería la cantidad

<sup>59</sup> Torres Balbás (1959), 233.

<sup>60</sup> Déléry (2016), 96, n. 3.

<sup>61</sup> Retuerce, Juan (2018), I, 469.

<sup>62</sup> García Gómez (1985), 151,153. Véase la referencia con más detalle en el reciente trabajo Rosado Llamas, Bueno Montilla (2021), 17.

<sup>63</sup> “*Anīya fajjār wa-hiyya al-qulla*” “El recipiente cerámico que es la *alcolla*”, Rosselló Bordoy (1991), 28.

<sup>64</sup> Lirola Delgado (2009), 133.

<sup>65</sup> Ibn ‘Abdūn (1948), 124-125.

<sup>66</sup> Vallvé Bermejo (1977), 95.

<sup>67</sup> Vallvé Bermejo (1977), 95-96.

<sup>68</sup> Al-Saqāṭī (1931), I, 55; Lirola Delgado (2005), 111.

<sup>69</sup> Rosselló Bordoy (1991), 148; Salinas Pleguezuelo (2012), 278, n. 496.

de agua limpia necesaria para realizar la ablución, cantidad muy pequeña estimada en dos litros para la ablución mayor y en medio litro para la ablución menor<sup>70</sup>.

Al encontrarse cerca de una de las *maqābir* o cementerios islámicos del yacimiento podría haber servido como recipiente para las abluciones rituales realizadas a los difuntos. Probablemente también pudo estar al servicio de unas letrinas o de un baño anejo a una mezquita. Este tipo de contenedores con borde plano podía estar cubierto por una tapadera como se ha apreciado en otros vasos de abluciones como el de Cocentaina hallado junto a unos elementos metálicos<sup>71</sup> o las alcollas descubiertas en Porcuna halladas también junto a elementos metálicos de bronce<sup>72</sup>.

Estos recipientes han sido encontrados en baños como el bello ejemplar<sup>73</sup> del Museo Arqueológico y Etnográfico de Córdoba que fue hallado en los baños de la calle Carlos Rubio de esa ciudad.

Como hipótesis podemos plantear que, por su materia vidriada interna y externamente y su labio plano susceptible de ser cubierto con tapadera, la cántara de Almallutx y otros vasos de abluciones vidriados podían servir para albergar agua caliente para hacer las abluciones en invierno, mientras que para el verano podrían usarse otro tipo de tinajas sin vidriar que refrescaran el agua. La posibilidad de que las abluciones mayores se realizaran con agua caliente está queda atestiguada por las costumbres de los moriscos valencianos según la Inquisición:

“Se desnudan en cueros y ponen en una artessa con agua caliente y jabón y se lavan todo el cuerpo; y esto hecho, bacían el agua y hechan otra limpia en un librilla, y allí meten las manos de palmas, diciendo *A la huogbar*<sup>74</sup> [tres veces] “testigo me seas ante la cara de Alá”; y desta manera se lavan todos los miembros... Se ponen de rrodillas en el artessa, y juntas las manos toman agua tres beçes, y la hechan por encima del onbro derecho, y, luego, ponen la mano derecha sobre el hombro derecho, y la izquierda por debajo del braço yzquierdo, para que ambas manos se alcançen por las espaldas; y si no alcançan, toman un palillo para alcançar; y dicen como se alcançan sus manos ambas: “Ansi alcance mi alma el alchana<sup>75</sup>”, y hechan el agua con entramas manos por el hombro izquierdo otras tres beçes, y otras tres por el derecho (que an de ser nueve) y, echo esto, se visten camisas y rropas limpias<sup>76</sup>”.

Evidentemente en al-Andalus no resulta descabellado pensar que las abluciones rituales previas a la entrada en la mezquita se hicieran con agua templada o caliente, especialmente en invierno y en una zona de sierra tan alta como la Tramuntana donde se

---

<sup>70</sup> Ibn ‘Abd al-Ra’ūf (2019), 41, n. 13.

<sup>71</sup> Azuar Ruiz (1989), 119, f. 53.

<sup>72</sup> Rosado Llamas, Bueno Montilla (2021), 159.

<sup>73</sup> Rosado Llamas, Bueno Montilla (2021), 173-174.

<sup>74</sup> *Allāh Akbar*, “Dios es lo más grande”.

<sup>75</sup> *Al-ġanna*, el jardín o Paraíso.

<sup>76</sup> Tomado de Gredilla, *Ceremonia de moros que hacen los moriscos*, t. IV, pp. 165-166, citado por Longás (1915), 17-18.

localiza el yacimiento de Almallutx, especialmente así sucedería con el agua para la ablución mayor que implica el lavado completo del cuerpo.

La cerámica vidriada en recipientes de boca ancha como los que tiene esta este tipo cerámico permite la extracción de agua para la proceder a la ablución individual con un cazo o una jarrita. En el caso de que se requiriese agua caliente, su tamaño y peso permite que estas orzas sean colocadas cerca del horno o en la estancia caliente de los baños. La necesidad de una tapadera resulta evidente para mantener la temperatura del agua. En contraposición a este tipo cerámico se hallarían las tinajas estampilladas también decoradas con eulogias pero que, al no estar vidriadas, permiten que rezume el agua y se refresque la que se almacena en su interior.

En cuanto a la capacidad de agua de esta pieza, estimada en torno a los 16 litros y medio, hemos calculado los servicios de abluciones que podían sacarse de ella, tomando como referencia un recipiente de cobre de época meriní (fig. 18), un *ṣā'*<sup>77</sup> hallado en Fez a nombre del sultán Abū l-Ḥasan 'Alī (1331-1348). Este recipiente que mide 8,5 cm en la boca, 11,6 cm en la base y 9,7 de altura tiene una capacidad de 2,75 litros, conteniendo la cantidad de agua idónea para la ablución mayor, de modo que, en virtud de esta cantidad, la cántara proporcionaría agua para 6 abluciones mayores (*gusl*); igualmente, como el *ṣā'* equivale a 4 almudes, la cántara proporcionaría agua para 24 abluciones menores (*wudū'*).



Fig. 18. *Ṣā'* o medida de limosna a nombre del sultán meriní Abū l-Ḥasan. Museo de Antigüedades y Artes islámicas de Argel. Número de inventario: II.MI.074. ([https:// www.musee-antiquites.art.dz/fr/collection\\_objet\\_detail.php?id=180&lang=fr](https://www.musee-antiquites.art.dz/fr/collection_objet_detail.php?id=180&lang=fr))

<sup>77</sup> Bel (1917), 364, 366, pl. XXVII.

### *Conclusiones*

La alcolla de Almallutx es una orza cerámica de lujo, con epigrafía cúfica y decoración geométrica, que responde a un patrón decorativo almohade que posteriormente será asimilado y ampliamente utilizado en el reino nazarí de Granada. Las similitudes, en cuanto a decoración, epigrafía y concepción general de esta pieza, con la alcolla de Cocentaina, nos hacen pensar en un posible origen peninsular de la alcolla mallorquina que podría proceder perfectamente de los alfares de la población de Cocentaina dado el estrecho paralelismo entre ambas. Similitud que pone de manifiesto la importancia del comercio de la isla de Mallorca con los territorios levantinos de la antigua taifa de Denia como hemos visto. Sería muy deseable que continuara avanzando la investigación arqueológica avanzando para encontrar otros paralelos formales en la zona para determinar las semejanzas y diferencias de este tipo decorativo, al que hemos denominado “alcolla”, para desterrar el nombre de “bacín” completamente inapropiado para contenedores de agua limpia ritual. Sus medidas, que responden al estándar de la arroba mayor de líquidos, nos permiten identificar a esta pieza como una cántara almohade, testimonio de la última ocupación islámica de la isla de Mallorca.

### *Bibliografía*

- Abulafia, D. (1985), The Pisan bacini and the medieval Mediterranean economy: a historian's viewpoint, Oxford, *B.A.R. International series*, 246, 287-302.
- Abulafia, D. (1987a), The Norman Kingdom of África and the Norman expeditions to Majorca and the Muslim Mediterranean, en *Italy, Sicily and the Mediterranean, 1100-1400*, Londres: Variorum Reprints, 26-49.
- Abulafia, D. (1987b), The Pisan Bacini and the medieval Mediterranean economy: a historian's viewpoint, en *Italy, Sicily and the Mediterranean, 1100-1400*, Londres: Variorum Reprints, 287-302.
- Ación Almansa, M. (1994), Terminología y cerámica andalusí, *Anaquel de Estudios Árabes*, V, 107-118.
- Azuar Ruiz, R. (1989), *Denia islámica. Arqueología y poblamiento*, Alicante: Institut de Cultura Juan Gil-Albert.
- Azuar Ruíz, R. (2005), Una necesaria revisión de las cerámicas andalusíes halladas en Italia, *Arqueología y territorio medieval*, 12.1, 175-199.

- Azuar Ruíz, R. (2010), De nuevo sobre el mercado de producciones cerámicas entre al-Andalus y las repúblicas de Génova y Pisa (siglo XI d.C.), *Arqueología Medieval*, 11, 61-68.
- Azuar Ruíz, R. (2013), Alfarería islámica en Alicante: del califato a los almohades, en *XVI Congreso de la asociación de ceramología, Agost. Origen y evolución de la alfarería de Agost y comarcas limítrofes*, Alicante: MARQ Museo Arqueológico de Alicante, 23-49.
- Azuar Ruíz, R. (2014), La Taifa de Denia y el mercado mediterráneo del siglo XI en *Estudios sobre el reino Aftasí*, Zozaya, J, Kurtz, G.S. [ eds.], Badajoz, 219-234.
- Barceló Perelló, M. (1980), Un text sobre Mayūrqa i un altre sobre Yābisa, *Bolletí de la Societat Arqueològica Lulliana: revista d'estudis històrics*, 643-647.
- Bel, A. (1917), Note sur trois anciens vases de cuivre gravé trouvés à Fès et servant à mesurer l'aumone légale du fiṭr, *Bulletin archéologique du comité des travaux historiques et scientifiques*, 359-387.
- Benhima, Y. (2016), "Usages de bienséance et règles de pureté dans la littérature juridique de l'Occident musulmán médiéval", *Médiévales*. 70, 13-24.
- Berti, G.; Tongiorgi, L. (1981), I bacini ceramici medievali delle chiese di Pisa, *Quaderni di Cultura Materiale*, 3.
- Berti, G.; García Porras, A. (2006): A propósito de una necesaria revisión de las cerámicas andalusíes halladas en Italia. *Arqueología y Territorio Medieval*, 13/1, 155-195.
- Bruce, T. (2013), *La Taifa de Denia et la Méditerranée au XIe siècle*, Toulouse.
- Bruni, S. (cur.) (1993), *Pisa. Piazza Dante. Uno spaccato della storia pisana, la campagna di scavo 1991*, ed. S Bruno, Pisa 1993.
- Bruni, S.; Abela, E.; Berti, G. (curs.) (1999), *Richerche di archeologia medievale a Pisa I. Piazza dei Cavalieri, la campagna di scavo 1993*, Florencia: All'Insegna del Giglio.
- Constán Nava, A. (2009), Catàleg monogràfic de les restes amb escriptura en àrab d'època andalusí i mudéjar pertanyents a Cocentaina i el Comtat, en *Els Musulmans al comtat. 1609-2009. 400 anys de l'expulsió*, Alicante, 285-303.
- Déléry, C., (2016), Piletas et bazines, des vases pour les ablutions?, *Médiévales*. 70, 95-103.
- Delpy, A. (1955), Note sur quelques vestiges de céramique recueillis a Salé, *Hespéris*, XLII, 129-152.
- Deyà, J. (2014), *Arqueologia i fonts escrites; Almallutx i el seu hinterland*. Treball de final de màster. Universitat de les Illes Balears.
- Deyà, J. (2018), Refugiats musulmans durant la conquesta 1229-32 a la Serra de Tramuntana - El cas de les muntanyes de Sóller, en *XIII Jornades d'Estudis Locals de Sóller i Fornalutx*. Sóller: Ajuntament de Sóller.
- Deyà, J., Galera, P. (2013), L'entorn arqueològic d'Almallutx, una projecció a escala de la seqüència d'ocupació humana a l'illa de Mallorca. Presentació i perspectives de futur, en *V Jornades d'Arqueologia de les Illes Balears*. Palma de Mallorca, 241-247.
- Deyà, J., Galera, P. (2020), Almallutx: último asentamiento musulmán de Mallorca, en *Actualidad de la investigación arqueológica en España*, II (2019'2020), Madrid: Museo Arqueológico nacional, 343-359.
- Flores Escobosa, I., Muñoz Martín, M.M., Lirola Delgado, J. (1998), Las producciones de un alfar islámico en Almería, *Arqueología y Territorio Medieval*, 6, 207-240.
- García Gómez, E. (1985), *Poemas árabes en los muros y fuentes de la Alhambra*. Madrid.
- García Porras, A. (2020), Mercado, redes comerciales, poder y producción cerámica en el sureste de la Península Ibérica durante la Edad Media. Una visión panorámica, *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Granada*, 30, 147-175.

- Ghouirgate, M.; Déléry, C. (2014), Ablutions et jeux d'eau à l'époque almohade, en *Le Maroc médiéval. Un empire de l'Afrique à l'Espagne*, Lintz, Y., Déléry, C., Tuil Leonetti, B. [Dirs.]. París; Hazan/Musée du Louvre, 340-341.
- Gisbert, J. A., Burguera, V., Bolufer, J. (1992), *La cerámica de Dāniya (Dénia). Alfares y ajuares domésticos de los siglos XII-XIII*, Madrid: Dirección General de Bellas Artes y Archivos.
- Gómez Martínez, S. (2014), *Cerámica Islámica de Mértola*, Mértola: Campo Arqueológico de Mértola.
- Huarte Cambra, R. (2006), Tinaja de aletas, en *Ibn Jaldūn. El Mediterráneo en el siglo XIV. Auge y declive de los Imperios. Catálogo de piezas*, Sevilla: Fundación José Manuel Lara/Fundación el Legado Andalusi, 38-39.
- Ibn 'Abdūn (1948), *Risāla fī l-qaḍā' wa l-ḥisba. Sevilla a comienzos del siglo XII*. Lévi-Provençal É., García Gómez, E. [trad.], Sevilla: Colegio oficial de Aparejadores y Arquitectos.
- Ibn 'Abd al-Ra'ūf (2019), *Risāla fī ādab al-ḥisba wa l-muḥtasib. Córdoba a mediados del siglo X*. Edición, traducción y estudio del tratado de Ibn 'Abd al-Ra'ūf por Pedro Chalmeta, Almería: Fundación Ibn Ṭufayl.
- Ibn al-Jaṭīb (1956), *Kitāb A'māl al-a'lām*, Beirut.
- Lirola Delgado, J. (2005), *Almería andalusí y su territorio. Textos geográficos*. Almería: Fundación Ibn Ṭufayl.
- Lirola Delgado, J. (ed.) (2009), Ibn al-Ŷayyāb, Abū l-Ṭāhir, en *Biblioteca de al-Andalus*, Almería: Fundación Ibn Ṭufayl, 6, nº 1377, 133.
- Longás Bartibás, P. (1915), *La vida religiosa de los moriscos*, Granada: Universidad de Granada.
- Meo, A. (2018), L'ordinario e l'eccezione. Per un aggiornamento cronologico dell'introduzione dei Bacini Islamici a Pisa, *XIth Congress AIECM3 on Medieval and Modern Period Mediterranean Ceramics*, vol. 1, 59-73.
- Motos Guirao, E. (1994), Cerámica hispano-musulmana de "cuerda seca" de la fortaleza de Balis al-Ahmar (Cerro del Castelló. Vélez-Rubio, Almería), en *Arqueología en la comarca de los Vélez (Almería): homenaje al profesor Miguel Guirao Gea*, Almería, 169-178.
- Navarro Palazón, J. (1986), *La cerámica islámica en Murcia. Catálogo*, Murcia.
- Pinedo, J., Alonso, D. (2004), El yacimiento submarino de la isla de Escombreras, en *Scombraria. La historia oculta bajo el mar. Arqueología submarina en Escombreras (Cartagena)*, Pinedo Reyes, J., Alonso Campoy, D. [coords.], Murcia, 128-151.
- Puertas Tricas, R. (1982-1983), Cerámica de cuerda seca en Málaga. Aspectos tipológicos, *Mainake*, IV-V, 265-280.
- Retuerce Velasco, M., Juan García, A. de (2018), Cubo de abluciones vidriado, en *Atempora. Tala vera de la Reina. Seis mil años de Cerámica en Castilla-La Mancha. (De la Prehistoria al Mudéjar)*, I, 469, Toledo.
- Rodríguez Estévez, J.C. (2006), El espejo y la serpiente. Una aproximación al jardín islámico, en F. Roldán Castro (ed.) *al-Andalus y Oriente Medio: pasado y presente de una herencia común*. Sevilla: Fundación El Monte, 167-193.
- Rosado Llamas, M<sup>a</sup> D., Bueno Montilla, J.M. (2021), Las alcollas de cuerda seca total halladas en Porcuna (Jaén). En torno al ritual de las abluciones en época almohade, *Arqueología y Territorio Medieval*. 28, e6259, <https://doi.org/10.17561/aytm.v28.6259>.
- Rosselló Bordoy, G. (1978), *Ensayo de sistematización de la cerámica árabe de Mallorca*. Palma de Mallorca.
- Rosselló Bordoy, G. (1991), *El nombre de las cosas en al-Andalus: una propuesta de terminología cerámica*. Palma de Mallorca: Museo de Mallorca.
- Rosselló Bordoy, G. (2002), *El ajuar de las casas andalusíes*. Málaga: Sarriá.

- Salinas Pleguezuelo, M<sup>a</sup> E. (2012), *La cerámica islámica de Madīnat Qurtuba. de 1031 a 1236. Cronotología y centros de producción*. Tesis Doctoral. Córdoba: Universidad de Córdoba. <https://helvia.uco.es/xmlui/handle/10396/7830>.
- Saqāṭī, al-, (1931), *Un Manuel hispanique de Ḥisba*, vol. I, Texte árabe, introduction, notes linguistiques et glossaire, Colin, G.S. y Lévi-Provençal, É. [eds.]. París.
- Torres Balbás, L. (1959), "Letrinas y bacines", *Al-Andalus*, XXIV, 38-51.
- Vallvé Bermejo, J. (1977), "Notas de metrología hispano-árabe II. Medidas de capacidad", *Al-Andalus*, XLII, I, 61-121.
- Velázquez Bosco, R. (1912), *Medina Azzahra y Alamiriyya*. Madrid.
- Vidal Castro, F. (2004), "El agua en la civilización árabo-islámica", en *La deuda olvidada de Occidente. Aportaciones del Islam a la civilización occidental*, Vidal Castro, F. [coord.], Madrid: Fundación Ramón Areces, 95-133.
- Yāqūt (1974), "Mu'ṡam al-buldān", *La España musulmana en la obra de Yāqūt* (s. XII-XIII). Repertorio enciclopédico de ciudades, castillos y lugares de al-Andalus, extraído del Mu'ṡam al-buldān, (Diccionario de los países), 'Abd al-Karīm, G. [trad.], *Cuadernos de Historia del Islam*, 6, monográfico.
- Zozaya, J., Fernández-Miranda, M., Moure, A. (1972), "El yacimiento medieval de Almallutx (Escorca, Baleares)", *Noticiario Arqueológico Hispánico*, 1, 198-220.